

FICHA TÉCNICA:

Cómo llegar:

Desde la estación de guaguas de Las Palmas de Gran Canaria (San Telmo)
902.38.11.10
www.globalbsu.net

Nivel:  

Sábado (8:00 h.) Línea de Global 201 Las Palmas-Firgas.

Domingo (7:15 h.) Línea de Global 206 LPGC-Arucas y conexión a (8:40 h.) con línea 211 Arucas-Firgas.

Punto inicial: Firgas

Recorrido: 10 km aprox.

Duración: 3 horas

Punto final: Cambalud, a unos 5 km de Firgas en la carretera GC-300, justamente en la parada de guagua que se encuentra al lado del centro de salud. Buena frecuencia de guaguas, líneas de Global nº 201, 202, 204, 232.

GLOBAL se reserva el derecho a modificar los horarios y las líneas aquí mencionadas

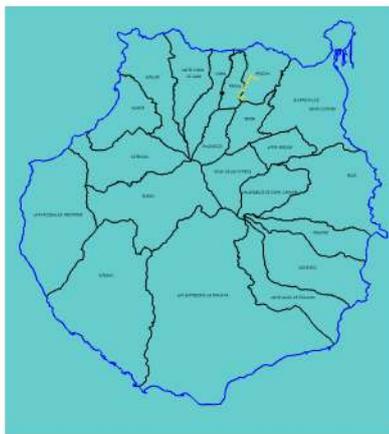
FICHA DE ORIENTACIÓN:

Punto intermedio:
Para casos de emergencia, estos son puntos o lugares de evacuación

Puente de la carretera entre Moya y Buen Lugar.

Teléfonos de interés:

Emergencias: 1-1-2
Taxi-parada de Firgas: 928.62.51.05
Taxi-parada de Moya: 928.62.80.83
Teléfono de información de las guaguas de Global: 902.38.11.10
Protección Civil de Arucas: 928.60.18.77



Nueva Ruta



En busca del Sauce Canario

Ruta Nº. 27

RUTA DEL BARRANCO DE AZUAJE



descubriendo Gran Canaria

RUTA DEL BARRANCO DE AZUAJE



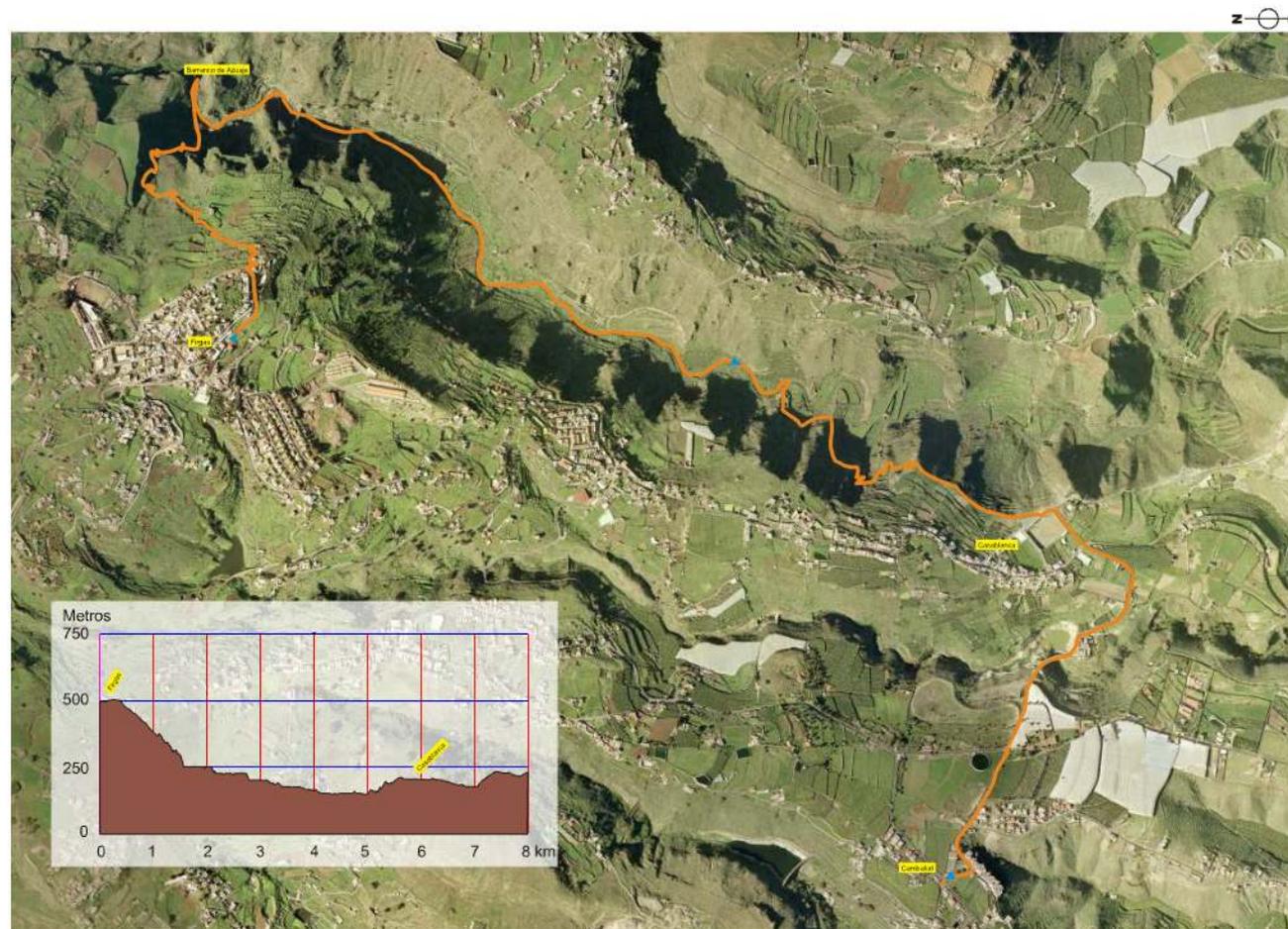
Firgas-Camino de La Capellanía-Balneario-Casablanca-Presa de El Lomito-Cambalud

 = Es un waypoint, una referencia en el camino para aquellos que utilicen el navegador GPS.

 = Lugar donde se encuentra el Sauce canario.

Consultas al autor en el e-mail: alvirromonzon@gmail.com

El autor no se responsabiliza de los cambios y modificaciones de los caminos, ni de los accidentes derivados del uso de esta guía



© Grafcan

Ruta DEL BARRANCO DE AZUAJE

Nº.27

Firgas-Camino de La Capellanía-Balneario-Casablanca-Presa de El Lomito-Cambalud

TRAMO 1º. Firgas-Camino de La Capellanía-Balneario
Tiempo aproximado: 45 minutos. Recorrido: unos 3,5 km

En la calle de la estación de guaguas de Firgas iniciamos nuestro itinerario en dirección a Las Madres, rumbo SW, hasta llegar a la calle 18 de julio, donde está la oficina de la Policía Municipal. Tras cinco minutos de recorrido, y a nuestra derecha, aparece el camino que baja. Un letrero, "La Capellanía", nos indica la entrada junto a una acequia y unos lavaderos ubicados en el mismo lugar. La historia de este camino es importante: en el año 1835 Firgas se separó del municipio de Arucas, y la primera obra pública que acometió aquel joven ayuntamiento fue la creación de este sendero que conectaba con Moya a través del barranco de Azuaje por Las Vinagreras.

Abandonamos el asfalto y bajamos por la pista de hormigón en pronunciada pendiente sorteando algunas casas hasta llegar a una segunda acequia, la llamada "subcequia de San Juan".

Comienza el sendero de tierra, y ya divisamos a lo lejos la "Casa de las siete ventanas". Esa es nuestra dirección. El sendero está bien pisado y limpio, y pronto llegamos a una bifurcación que debemos coger a la izquierda, bajando. Rodeamos la casa de las siete ventanas para ver la parte baja, donde están los animales. Aquí cogemos nuevamente a la izquierda en busca de nuestra siguiente referencia: un gran tubo metálico oxidado que cruza el camino.

Después atravesamos un tramo resbaladizo en la umbría donde aparecen algunos ejemplares de zarzamora; las laderas están tapizadas de granadillos, y en lo alto sobresale un árbol de color verde intenso: un barbusano viejo. A continuación encontramos higueras y almendros que fueron plantados para jalonar la bajada utilizada por los turistas que conduce desde la antigua Fonda de Firgas hasta el balneario.

Según terminamos ese tramo, volvemos a cruzar en la barranquera el tubo oxidado que lleva agua desde Firgas a Moya. Aparecen algunos ejemplares dispersos de pinos canarios y llegamos a un pequeño mirador sobre el Pozo de Los Gutiérrez. Según cuentan, el pozo tiene forma de "L" porque se perforó tanto que llegó al fondo del barranco y entonces abrieron por el cauce la galería, ya que era más económico sacar el agua por debajo.

El camino, en perfecto estado, desciende rodeado de gaidildes, tajinastes, hediondos, vinagreras, etc. hasta llegar al cauce del barranco de Azuaje, cruza el riachuelo por unos pasos cilíndricos de cemento y sube mediante una pista a la izquierda para acceder al área recreativa de reciente remodelación, con mesas y bancos. Aquí podrá disfrutar del agua por el cauce y los ejemplares de saos canarios, así como de algunas cascadas situadas un poco más arriba.

TRAMO 2º. Barranco de Azuaje
Tiempo aproximado: 45 minutos. Recorrido: unos 3 km

Después del merecido descanso proseguimos la ruta, caminando todo el fondo del barranco aguas abajo por la pista de piedras que hay en esta parte. Pasamos por delante de las ruinas del antiguo Balneario de Azuaje; la Fuente Santa queda cerrada por muros a nuestra izquierda y, delante de la misma, está el rebozo de la fuente con el rastro en la roca del agua ferruginosa.

Llevamos rumbo N-NE y seguimos en paralelo al riachuelo de agua, que favorece la existencia en el lugar de todo un entorno agradable y limpio. Los saucos canarios se acompañan por plantas culinarias que antiguamente eran más usadas, como por ejemplo el té canario, la alsándara (o sándara) -con sus flores rosas- y la cola de caballo (sobre la que dice la tradición que la buena está en el lugar desde donde no se ve el mar). Todas las podrá observar a la derecha de su caminar.

Seguimos la pista de tierra por el lecho del barranco y pasamos por debajo del puente de la carretera entre Firgas y Moya. Más adelante, en unas cuevas de la parte alta, a nuestra derecha, vemos una hornacina con la Virgen de La Concepción, venerada por los agricultores de la zona y colocada en el lugar recientemente.

La pista llega a un Horno de Cal que nos descubre la abundancia de arboleda (para leña) y calizas que antiguamente existió en todo el entorno. La tradición oral nos narra cómo sacaban la cal más de 50 bestias cargadas -y hasta en 6 viajes al día- desde el fondo hasta Firgas y Moya, lo que denota la fructífera producción de estos hornos de cal de Azuaje.

Justamente a unos cinco minutos llegamos a la siguiente referencia, que es una vivienda a nuestra derecha. Veremos un antiguo molino de agua y una tubería de plástico que cruza sobre nuestra cabeza. Cultivos de plataneras quedan a nuestra izquierda. Después de una curva aparece una pista por la derecha que sube a la casa.

Qué descubrir:

AZUAJE, UN BARRANCO GENOVÉS

El barranco de Azuaje sirve de límite geográfico entre los municipios de Moya, Firgas y Arucas. Es una Reserva Natural Especial, por lo que goza de una protección legislativa importante. Aunque a lo largo de su recorrido recibe varios nombres, el topónimo prevalente es el de Azuaje, cuyo origen radica en el apellido de Francisco de Azuaje, antiguo regidor e industrial azucarero del barranco de Guadalupe.

Los genoveses llegan a Canarias por intereses comerciales -ampliando sus mercados- desde el siglo XV. El primero que aparece en nuestra historia es Damián de Azuaje, hacendado y propietario de un ingenio. Según los estudios realizados al respecto, 32 genoveses se consolidan en las transacciones comerciales entre Gran Canaria y Cádiz debido principalmente al dominio de las técnicas comerciales y sus amplias influencias. Logran alcanzar el 53% del total de las exportaciones en la primera mitad del siglo XVI.



Qué descubrir:

FIRGAS

Es el municipio más pequeño de la Isla. Sin costa y con casi 16 km² de superficie, fue barrio de Arucas y antes núcleo aborigen prehispánico, y después de la conquista se convirtió en sitio predilecto para algunos colonizadores, como los Palenzuela y los Andueza.



El agua es uno de sus principales recursos en una isla donde el líquido elemento es tan escaso. La explotación comercial de la riqueza de sus aguas minerales y naturales, cuya fama ha sobrepasado fronteras, le sirvió en otras épocas para superar las crisis que azotaban al resto de la Isla.

Muy populares son sus fiestas de San Roque, su romería y la bajada del palo, así como la feria de ganado, que se desarrolla en un entorno natural rodeado de algunos elementos arquitectónicos modernos como el azulejado paseo de Gran Canaria, muy colorido y merecedor de una pausada visita. Pero también es muy recomendable la visita al Molino de Firgas, construido en el año 1517 con la intención de suministrar harina a la población firguense. La obra fue promovida por el Condado de la Vega Grande, aprovechando el paso de las aguas de la Heredad de Firgas y Arucas, que movían las ruedas para su funcionamiento.

El molino está organizado en torno a un patio central en el que se reparten distintas dependencias y cuya construcción corresponde a la tipología tradicional con cubiertas de tejas a dos aguas. Está inactivo desde 1959 y en la última década fue adquirido por el Ayuntamiento de la Villa de Firgas para su restauración y puesta en uso de manera museística.



TRAMO 3º. Camino de La Trinidad-Casablanca-Presa de El Lomito-Cambalud
Tiempo aproximado: 1,30 horas. Recorrido: unos 3,5 km

Subimos por la casa, dejándola a nuestra derecha, y llegamos al muro de un estanque. Plantaciones de hortalizas quedan en las terrazas de la izquierda. Después salvias y vinagreras cierran un poco el camino, que se va pegando a la pared rocosa. Gira a la derecha y aparece un empedrado serpenteante que nos permite ganar altura. Colgado del risco, el camino va ascendiendo hacia Casablanca labrado en la roca; vamos buscando un eucalipto, pero antes de llegar al mismo aparece una bifurcación.

Torcemos a la izquierda para llegar a una zona derruida (un muro se ha caído sobre el camino). Se sube bien; después llaneamos acercándonos a un mirador natural sobre el barranco y su cuenca. En paralelo a los muros de las plantaciones de plataneras salimos a la carretera de asfalto y el aparcamiento del campo de fútbol de Casablanca.

Desde aquí tenemos unas amplias panorámicas, donde sobresalen La Montañeta de Moya, los caseríos de Lomo Blanco y El Lance y, más adelante, la Montaña de la Atalaya (de Gáldar). Caminamos hacia abajo, rodeando el campo de fútbol que dejamos a nuestra derecha. Avanzamos rumbo N-NE para acercarnos a la cancha de baloncesto y en el cruce seguimos de frente.

Qué descubrir:

LA VINCA-ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

Cada pueblo tiene sus organizaciones, empresas o instituciones muy ligadas a su sociedad. Cuando llegamos al pueblo de Firgas es necesario hacer un estudio de su sociedad civil; poco o mucho organizada, si sobresale el nombre de La Vinca, un grupo ecologista señero en este pueblo del que no podemos olvidarnos justamente en su XX aniversario.



Lo más importante son sus integrantes: como en toda organización, el activo más valioso lo constituyen sus participantes y colaboradores. La Vinca está compuesta por hombres y mujeres de Firgas y de los pueblos aledaños que un día fundaron un grupo y decidieron ponerle el nombre de una flor: la Vinca mayor. Su trabajo abarca desde la educación ambiental hasta las denuncias y reivindicaciones, pasando por la conservación del patrimonio histórico y cultural, y hoy que visitamos el barranco de Azuaje nos parece obligado agradecer las energías gastadas por sus colaboradores en la repoblación del entorno de Azuaje. Plantaron especies y cuidaron el lugar como si fuera de ellos mismos. Hoy todos los visitantes encontrarán alrededor de las mesas de Azuaje una vegetación endémica que con mucho sacrificio aquellos fueron plantando allí cuando nadie se preocupaba de aquel rincón.

Cómodamente, en diez minutos, llegamos al caserío de El Lomito y a la presa, que cruzamos por su muro, desde el cual podrá observar algunas aves en las reposadas aguas. Ascendimos y nos encontramos a la izquierda dos hornos de cal gemelos, junto a la maquinaria oxidada utilizada para la construcción de la presa. Detrás, una gran pared de rocas calcáreas donde el caminante puede observar los dibujos fosilizados de las hojas de algunos árboles del antiguo bosque de lauráceas. Son depósitos paleontológicos de interés científico.

Subimos la pista de asfalto por una rampa de fuerte pendiente, dejando a nuestra derecha las planicies donde antiguamente estaba el hipódromo de Los Dolores. Llegamos a la portada con el número 6, que encierra la gran finca de Los Dolores, con una ermita, árboles alóctonos, palmeras y la casona al fondo. En el cruce seguimos de frente.

Bajamos por las calles y en el siguiente cruce avanzamos también de frente, siguiendo por la calle Alcalde Marrero hasta el cruce de Santa Clara, donde subimos a la derecha para ver un parque urbano, el CEIP Cambalud, y llegar a la marquesina de parada de guagua junto al centro de salud, en el punto kilométrico 15,6 de la GC-300.

Nota al final (1): LOBO CABRERA, MANUEL. El comercio canario europeo bajo Felipe II. Funchal, 1988.